

El Eco de Cartagena

Decano de la Prensa de la Provincia

Subscription.—En la Península: Un mes, 1 pta.—En el Extranjero: Tres meses, 7'50 Id.—La suscripción se contará desde 1.º y 16 de cada mes. No se devuelven los originales.
Redacción: Plaza San Agustín, 7.—Administración, Medteras, 4.—Teléfono 237.

Condiciones.—El pago será adelantado y en metálico, ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales en París Mr. A. Lorette, 14, rue Rougemont; Mr. John F. Jones, 31, Faubourg Montmartre.—New-York, Mr. George B. Pike, 21-Park Row.—Berlin, Rudolf Mosse, Jerusalemstrasse, 46 49.—La correspondencia al Administrador.

Otra vez Portugal

Las noticias de Portugal reflejan una situación anormal y difícilísima.

Por la información, que habrán leído nuestros lectores, en las calles se están librando combates entre el paisanaje y las tropas, y los estampidos de las bombas con su sequeña necesaria de desgracias personales y desperfectos horrosos se dejan oír con aterradora frecuencia.

Perdido el freno del amor patrio, y sin otra finalidad que la de saciar las concupiscencias y apetitos personales y de bandería, se han relajado todos los resortes de la disciplina social, y se han desequilibrado los principios de unidad que mantienen á los pueblos, como independientes.

De ahí que haya señalado su presencia la anarquía, y que se sucedan con tanta rapidez esos motines callejeros, reveladores del desenfreno, que se ha apoderado de los mismos.

La opinión sensata ha tenido que recluírse en sus casas, esperando que aparezca un hombre que ponga término á tantos desafueros, y lo que han podido buscar en el extranjero refugio, han abandonado su Patria, para no ser víctimas del odio sanguinario y de las más villana persecución.

Los mismos que causaron el movimiento, y que arrojaron á su país por esos derroteros del desenfreno y de la anarquía, son los que ahora ven sus vidas amenazadas y los primeros que están buscando en países extraños la salvaguardia de sus intereses.

La prensa extranjera y alguna nacional ya viene insinuando la necesidad de una intervención, que si ya no se ha llevado á cabo, no ha sido ciertamente porque no lo reclame y con urgencia la anarquía reinante, sino porque la tal intervención ocasionaría un semillero de conflictos internacionales.

Triste destino el de un pueblo que se aventura á perder su independencia por no saber acallar sus pasiones y sus vicios!

Y sin duda alguna la perderá, si muy pronto no cambian sus instituciones, base de todas las calamidades que le han sobrevenido.

Portugal como nación no debe desaparecer siquiera sea para conservar el equilibrio europeo; pero ha de dejar de ser republicano por que está visto que el orden y la prosperidad son incompatibles con esa forma de gobierno, sobre todo en naciones como la portuguesa, donde se hallan tan capacitados para esa forma de gobierno, como los marroquinos para entrar en el concierto europeo.

Sensible es el espectáculo que está ofreciendo la nación vecina; pero en medio de todo hay que darle por bien empleado si nos sirve de provechoso ejemplo, y evitamos que en nuestro país se desenvuelvan iguales desdichas, y se desarrollen los mismos desenfrenos.

La campaña de Africa

Madrid 30-9-m.

Villanueva ha celebrado una conferencia con Romanones en el domicilio de éste, cambiando impresiones sobre la campaña de Africa.

Juzgaron las últimas noticias recibidas, estimándolas como muy satisfactorias para llegar á una próxima pacificación.

CRONICA DE LONDRES

La crisis teatral

El «cine», victorioso.

La temporada teatral que acaba de terminar en Londres ha sido desastrosa. Los empresarios se lamentan de ello. Los actores recriminan al público, que, según parece, ha perdido el gusto de las obras dramáticas y cómicas inglesas. Porque los millones de espectadores de la gran metrópoli han llenado ávidamente los salones de variedades, y han pagado millares de libras esterlinas á los bailarines rusos y á los cantantes italianos; pero los teatros que cultivan la dramaturgia nacional—con excepción del Drury Lane, en el que Forbes Robertson representó tragedias shakespianes—los teatros donde los autores ingleses contemporáneos estrenan sus comedias sentimentales y sus dramas filosóficos ó sangrientos, se han visto, ni más ni menos que los de Madrid, deplorablemente vacíos.

The Morning Post ha abierto una información para averiguar la causa cierta de este desvío popular. A ella han acudido, con una diligencia y con una buena fe absolutamente británicas, los autores, los directores de teatros, los histriones más ilustres.

H. Granville Backer, director del Kingsway Theatre, atribuye la decadencia del Teatro inglés á la falta de apoyo oficial, que contrasta con la ayuda prestada por el Estado francés al arte dramático nacional, y con los esfuerzos artísticos del teatro Imperial, de San Petersburgo, y del teatro Reinhardt, de Berlín.—¿Por qué el Estado ó el Municipio—pregunta—no dedican al Teatro británico la mitad, la cuarta parte de lo que cuesta un dreadnought? ¿Por qué la gente que, hace tres años, en el baile de Shakespear, celebrado en Albart Hall, gastó millones en joyas para glorificarse á sí misma, no gasta el medio millón de libras que se necesita para glorificar al gran poeta en un teatro nacional?

Yo—dice Cyril Mande, el más famoso de los actores cómicos ingleses—creo que si el público no acude á los teatros donde se representan obras británicas, es, sencillamente, porque son malas. Nosotros tenemos buenos actores; nuestros teatros son excelentes; los pintores escenógrafos, admirables; lo que nos falta son obras, sin duda. Probablemente, el cambio de condiciones de la vida moderna ha producido una crisis en el Teatro, no sólo inglés, sino de todas partes. En París pasa como en Londres y en Berlín y en Nueva York. El gusto del público ha variado y el Teatro no. ¿Es justo recriminar al público porque cambia, y no al Teatro porque se estaciona?

—He discurrido ya—ha dicho Bernard Shaw, irónicamente—el modo de lograr que el público inglés se interese en la construcción de un teatro Nacional: añadirle un campo de foot-ball y otro para carreras de caballos.

—A pesar de todo—escribe heroicamente S. E. Vedreune, director del Royalty Theatre,—yo he representado siempre obras de autores ingleses á quienes el público no conocía, y lo que es más desagradable, no quería conocer: de Bernard Shaw, de Hankin, de Galsworthy; de Masefield y de Elizabeth Robins, entre otros. Y, ¿no es de un autor inglés, Arnold Bennett, la comedia *Milestones*, el gran éxito, el único éxito de la temporada?

¡Acércate!

Te miro frente á frente, con serena, elusiva emoción,
y el alma, á mi pesar, de amor se llena,
¡Aún tengo corazón!
Vuelvo á admirar de nuevo tus encantos,
te oigo hablar y reír,
y de nuevo encomiéndome á los santos,
me preparo á morir.
Flota en el aire el eco pervertido
de tu meliflua voz,
y siento una caricia en el oído
y me entra un miedo atroz.
En mi torpe obsesión, busco al verdugo,
soy humilde lebrél,
que es mi goce sufrir tu caro yugo,
y ser fiel á la infiel.
Cuando huraña te veo, yo expansivo
me acerco á tu deidad,
y vienes á inquietarme, y me cohibo,
y mi ardor es frialdad.
¿Por qué huimos los dos, cual malhechores,
del momento feliz?
¿Por qué no disipar nuestros amores
en continuo desliz?
¿Por qué las almas, para siempre unidas,
han de ver con terror,
que todas las delicias prometidas
son engaños de amor?
Si hay algo pudoroso en tu inocencia,
guárdalo para mí,
porque el mayor placer de mi existencia
he de encontrarlo en ti,
No resistas mis frases, ni mis ruegos;
corre, á mi lado ven...
Mis labios mudos y mis ojos ciegos
no merecen desdén.
Nos invade, letal, el paroxismo;
seamos uno en dos...
Si nos atrae el fondo del abismo,
nuestra culpa, si hay culpa, inculpa á Dios.

X. Y. Z.

—No, no—escriben al Morning Post varios autores inéditos—la decadencia del Teatro británico se debe á la imbecilidad de los directores, que rechazan, sin leerlas, las obras de todo autor desconocido.

Así, sucesivamente, la opinión de los informantes varía acerca del origen de la crisis; pero es unánime, respecto de la crisis misma. El Teatro inglés decae vencido por el cinematógrafo, por las bailarinas exóticas, por las pantomimas brillantes, por las revistas sin literatura, y los cómicos de Londres, como esto siga van á enterarse en breve de que la nutrición es un problema, semejante á esos cómicos españoles cuya pintoresca megalomanía excita el humorismo de nuestro docto y querido Candamo.

JUAN PUJOL.

DE PORTUGAL

Madrid 30-9-m.

Comunican de Lisboa que el diario lusitano «O mundo» dice que las bombas que han estallado recientemente en Lisboa las mandaron «tirar Alfonso Costa y otros elementos democráticos».

Además dice que estas declaraciones han sido hechas por Americo Oliveira, públicamente.

Boletín del Explorador

Por acuerdo del Comité, quedan suspendidas durante el próximo mes de Agosto, las prácticas y excursiones que ordinariamente venían verificándose los jueves y domingos; en sustitución, el Comi-

té proyecta algunas excursiones extraordinarias de las que oportunamente se dará aviso á los exploradores.

Cartagena 29 de Julio de 1918.
—El Secretario, Antonio Trucharte.

Nuestros festejos

Como nave que empujada por el viento surca los mares, dejando por la popa blanca estela; como el ciclista que corre por calles y caminos á impulso del movimiento de los pedales; como golondrina que baja y sube en el espacio, así vienen celebrándose los festejos que en el programa incluyeron los componentes de la comisión de ídem.

Para mañana jueves están señalados los siguientes festejos:

A la hora que penetran en nuestra ciudad los lecheros con sus mercancías, más ó menos adulteradas, llegará al Batel el tren botijo de Miranda, siendo recibido en la estación provisional por D. José de Atún de tronco, vestido con su uniforme color suspiro de avispa, y por otros miembros del conglomerado.

Varios vecinos de Pozo de los Palos, del Albuñón y de Galfia, cantarán al unisono el agüil agüil, que vienen los moros, y vendid y vamos todos con flores á María.

Seguidamente, en la prolongación del muelle de Alfonso XII y frente al Real Club de Regatas, se procederá al reparto de pelacas de mimbre, con el retrato en cartón piedra del diputado popular, meneándose la muela del juicio por la Libertad y por Miranda.
La calcomanía llevará al pié un

intítulo de Valentinico y un epílogo de Apolí, el autor de la ratonera con setenta y dos pestillos.

A las doce y media, sin sereno, tendrá lugar un certamen de tiro popular al caliche, frente al pabellón cinematográfico El Brillante.

Los tiradores deberán sujetarse á las condiciones del certamen, no pudiendo hacer uso de chapas cuya circunferencia exceda de treinta y tres centímetros.

Al que se arrime más al caliche y consiga hacer tres blancos á media caña, se le adjudicará un premio cedido por la asociación de «morapios», consistente en una redoma con vino blanco.

Por la noche á las diez, se quemará una bonita combinación de pólvora, azufre y polvos de carbón en Cantarranas.

Las tribunas estarán establecidas desde el Monte Sacro hasta el Parque, y las sillas de preferencia en el lado Norte de la Casa de Misericordia.

Los polvoristas, que son primerizos en el arte pirotécnico, han acordado no finalizar los fuegos, como es costumbre, con el trueno gordo, pero sí terminarán el espectáculo con la elevación de una gran sandía autómata que al desvanecerse en el espacio dejará caer una espesa lluvia de confettis, serpentinas y buñuelos calentados.

Y hasta los próximos festejos que tendrán lugar el sábado, como víspera de la gran corrida de toros que tenemos en puerta.

OTEMA

Para las damas

París es actualmente objeto de un favor especial; tenemos las temperaturas más fantásticas del mundo; en el mismo día hace calor y hace frío; pero un frío que acaso con razón deba considerarse temible; los sabios que saben de todo, nos dicen que hace más frío en París que en el Spitzbergo, en la extremidad de la Siberia, cerca del Polo Norte, y que falta poco para que veamos osos blancos en Montmartre.

Las damas que pertenecen en París son maravillosas, no se preocupan del calor ni del frío; llevan las «toilettes» más ligeras y los sombreros más fantásticos; como han desaparecido las mariposas con el agua y el frío, se ven aparecer postizos de encaje, circundando los sombreros, ó velándolos más bien, porque los envuelven muy artísticamente.

Se ven corpiños sin mangas, formando muy largos chalecos bordados de perlas nacaradas, envolviendo el busto y recubriendo la falda hasta las caderas, de donde se escapa un volante de tul que forma túnica, cuando la falda es de velo de color, que aparece en transparencia bajo el volante.

Entre las más favorecidas hay «toilettes» que recuerdan la toga de abogado, con la diferencia de que son de un raso ligero y se cortan á la manera de gran paletot, como recubriendo una «toilette» de abajo; este paletot se guarnece con cuello de encaje forma «rabat», y para que la ilusión sea completa, el sombrero recuerda el birrete del defensor, la toca de la viuda y la de la huérfana.

Las señoras aficionadas á cubrirse el rostro con un velillo, están muy alarmadas, sobre todo todas aquellas que han tomado muy «en serio la declaración de un reputado sabio».

Este, bastante famoso en Inglaterra, según creo, pretende que el velillo es el nido de microbios más completo que se puede imaginar, y

declara, que las damas que lo usan están muy expuestas á las enfermedades más terribles.

Pudiera creerse que yo me complacia en hacer mérito de esta opinión, pero aunque sea muy grave, sin aceptarla ó creerlo; entiéndase bien.

Se vá á partir para los baños de mar; en realidad no hay cambios nada de importantes en los trajes que llevan generalmente las mujeres prudentes que no quieren oír hablar de la malla; por tanto, como los cinturones orientales se hallan tan en favor, muchas elegantes los han aplicados á sus trajes de baño, y estando también los coturnos á la orden del día; con esta clase de calzados toman el baño.

No me permitiré el recomendar á todas mis lectoras, que el traje que hayan de elegir para las temporadas de recreo, sea un traje en armonía con toda clase de distracciones que piensen tener.

Pero como de más novedad, debo indicar suntuosas capas, muy semejantes á las que llevan las norðrizas, para las salidas de casino.

Son de tafetán y en forma de capa española, pero sin esclavina: una ruche á la vieja, alrededor del cuello y en los bordes, es su única guarnición.

Vizcondesa de Revilla.

NEGROLOGIA

Esta mañana se ha verificado el entierro del cadáver de D. José Lafuente Jimenez, profesor de la orquesta del Teatro Circo y persona que por su afable trato, logró en vida captarse las simpatías de todos.

Al acto del sepelio ha concurrido un numeroso acompañamiento. Descanse en paz y reciba su afligida familia nuestro pésame más sentido.

Rápida

... y sentado en el estribo, recordando los adornos de *Gordito*, *Bombita* se recrea ante la astada fiera que, herida de muerte, babea y fija su vista en el que le hundió el estoque. El bruto rueda á los pies de su *agresor* que, triunfalmente, recorre el coso valenciano, escuchando una ovación formidable.

Tres corridas toreadas en Valencia, tres triunfos para *Bombita*.

Los *chús* aplauden al *Gallo*, que con Ricardo compartía los laureles. El público se emociona al admirar las faenas de los diestros que en nuestra plaza hemos de ver el domingo próximo, y que si sigue la *racha*, quedarán en Cartagena los aficionados tan satisfechos como lo han quedado en Valencia.

Bomba y *Gallo* son, así, bien fuerte, los dos atos del toreo.

M. Hernández Auyón.

El túnel bajo el Canal de la Mancha

Los diarios ingleses y franceses manifiestan que está ya dispuesto el capital para la construcción del túnel que ha de unir á Francia é Inglaterra por bajo de las agitadas aguas del Canal de la Mancha.

Añade la Prensa de París que el jefe del Gobierno se ocupa del asunto con el interés que inspira á los dos países.

El «Chaud's tunnel bill», que en la Cámara de los Comunes provocó una discusión viva en 1908, es acogida ahora con grandes simpatías, por las grandes ventajas y las enormes ganancias que ha de reportar á los dos países.

Costará la obra 20 millones pró-